

«La fortaleza exportadora de Aragón es la garantía de una economía con pies sólidos»

● El vicepresidente Aliaga ensalza la capacidad de abrir mercados de Pardo, Foodibev, Abora y Certest Biotech

ZARAGOZA. Que la economía aragonesa con un PIB de 40.000 millones sea capaz de exportar 12.000 millones al año dice mucho del «milagro de la capacidad industrial de Aragón y de su fortaleza». Con un peso del 3% en el conjunto nacional, las exportaciones de la Comunidad suponen el 3,7%. «Esa potencia exportadora es lo que hay que mantener. Es la garantía de una economía con pies sólidos», dijo ayer Arturo Aliaga, vicepresidente del Gobierno aragonés, en la entrega de los Premios a la Exportación 2020 de la Cámara e Zaragoza. Unos galardones que se entregan desde 1979 y que ayer recogieron los responsables de Foodibev International (Gran empresa), Abora Energy (Pyme emprendedora exportadora), Pardo (Premio Club Cámara a la internacionalización) y Certest Biotech (Trayectoria internacional).

En una ceremonia muy sentida, sobre todo por Sébastien Defawe, director general de Foodibev, quien emocionado a duras penas pudo decir «el premio es únicamente vuestro», en referencia a todo su equipo y dedicárselo a su mujer y a su familia, el presidente de Cámara de Zaragoza, Manuel Teruel, agradeció «poder celebrar con mucho entusiasmo 'face to face' y no a través del plasma» unos



Arturo Aliaga y Manuel Teruel, con los responsables de cuatro empresas galardonadas. CÁMARA DE ZARAGOZA

premios que no hacen sino corroborar la internacionalización de la empresa aragonesa y su inteligencia competitiva para estar presente en mercados de no fácil acceso.

Ante un salón de actos repleto, sin un solo asiento libre, y con muchos aplausos, Teruel elogió a las cuatro firmas ganadoras: a Certest, por haber sido pioneros en la fabricación de pruebas PCR y haber crecido un 71% en exportación; a Foodibev, por llevar cuatro años consecutivos creciendo un 30%; a Abora, por haber conseguido en cinco años exportar placas solares híbridas a países como Holanda y Dinamarca, y a Pardo, que

acaba de conseguir el Premio a la Excelencia Empresarial del IAF, por haber crecido un 700% y haber irrumpido en mercados como Asia u Oceanía con sus camas articuladas de hospital. «Las empresas ganadoras de los premios a la exportación siguen todas», recordó Teruel, en el 135 aniversario de una institución cameral que tiene la «vitalidad de un chaval», dijo, para afrontar los problemas de la crisis económica asociada a la sanitaria. «¡Cuidadín! con las reformas y las contrarreformas», avisó, «ante los costes laborales y de la energía, los únicos locales de todos los sobrecostes globales que

sufren las empresas. «¡Cuidadín!», reiteró, porque de los costes laborales depende poder competir a la hora de salir al exterior.

Breves en sus intervenciones fueron los galardonados. Alejandro del Amo, consejero delegado de Abora, agradeció recibir un premio «tan superprofesional» y el respaldo de todo su equipo, aunque mencionó especialmente a Javier Rodríguez por lo que han hecho para convertir lo que fue su tesis doctoral en un negocio que «mejora la tecnología de las placas solares y su eficiencia». Recordó también a su abuelo, fallecido hace un mes por «los principios»

que le inculcó. Óscar Landeta, consejero delegado y socio fundador de Certest, le brindó el premio a los trabajadores en un año durísimo, a la vez que agradeció a los patrocinadores estos premios, sin olvidarse de felicitar a los otros galardonados.

Daniel Álvarez, director general de Pardo, manifestó sentirse «orgulloso» de recibir el premio en una empresa con 50 años que pasó por momentos difíciles cuando dependía sobre todo de la inversión pública y en la que ahora la exportación representa más del 95%. «Invitamos a todos a avanzar por esa línea. Es clave para aguantar bien los desafíos», dijo. También dio las gracias a toda la plantilla por su esfuerzo y hizo subir al estrado a David Cwiernia Christensen, jefe de exportación, que se mostró feliz por el galardón, agradeció a Pikolin su apoyo y citó un dicho danés para afirmar que «el mañana es joven y a por más».

En una entrega de premios que contó con la voz de la cantante lírica Vanessa García Simón, acompañada al piano por Óscar Carerras y del coro Amici Musicae, también hubo palabras de los patrocinadores. Óscar Calvo, de JCV, pidió a las empresas que sigan exportando pese a las dificultades y confíen en los transitarios recordando la frase que aparece en su web de que «ningún mar en calma hizo experto al marinero».

Manuel Alves, de Cesce, hizo un juego de palabras –«Quien exporta y no cobra, no exporta sino deporta» para recomendar a las empresas que sigan exportando utilizando bien los instrumentos de gestión del riesgo.

Y Antonio Lacoma, director territorial de Ibercaja en Aragón, destacó que «somos el único banco aragonés en el mundo y es nuestra responsabilidad seguir apoyando el tejido empresarial en su faceta exportadora».

M. LLORENTE

Vicente Salas, 'honoris causa' por la Universidad de Barcelona

El catedrático defiende modelos de empresas más sostenibles en su lección magistral al recibir el reconocimiento

ZARAGOZA. El economista Vicente Salas explicó ayer en Barcelona de que forma la economía política ha contribuido a debatir «cómo debe ser la empresa para contribuir a los objetivos sociales de prosperidad, sostenibilidad e inclusión». Lo hizo en su lección magistral como nuevo doctor 'honoris causa' de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Salas recibió la distinción en una ceremonia en el Rectorado en la que el rector, Javier Lafuente, alabó tanto su «legado valioso y fecundo» como su «compromiso personal» con la UAB.

Salas, catedrático emérito de organización de empresas de la Universidad de Zaragoza y ex miembro del Consejo de Gobier-



Vicente Salas, durante su discurso. HA

no y de la Comisión Ejecutiva del Banco de España, fue también catedrático de la UAB entre 1990 y 1995 y ha colaborado estrechamente con la Facultad de Economía y Empresa, el centro que lo propuso para la distinción como

doctor 'honoris causa'. Su padrino, el catedrático jubilado y ex rector de la UAB Antoni Serra Ramoneda, lo presentó como «un modelo de universitario, un ciudadano ejemplar y un gran colaborador».

El economista e investigador del Instituto Universitario de Investigación en Empleo, Sociedad Digital y Sostenibilidad (IEDIS-Unizar) empezó su intervención evocando sus primeros contactos con la UAB y con el profesor Serra Ramoneda para adentrarse en la docencia en economía de la empresa y agradecer a la universidad el papel que ha jugado en su trayectoria: «Gracias a la Autónoma por todo lo que me ha aportado». Seguidamente, el economista disertó sobre cuáles deben ser los objetivos sociales de las empresas y qué incentivos tienen para alcanzarlos.

Elogio a la filantropía

El profesor reflexionó sobre cómo debe ser una empresa «sostenible» e «inclusiva» que tenga en cuenta a las personas más desprotegidas ante el funcionamiento de los mercados y elogió el concepto de «filantropía corporativa», que considera como un

«salto cualitativo» porque implica que las preferencias sociales son asumidas por la persona jurídica. Un terreno donde, sin embargo, reconoció que queda mucho por hacer.

Por último, Salas recordó que, aunque es mayoritaria la empresa de tipo capitalista, existen otros modelos cooperativos o con sistemas de cogestión y gobierno trilateral. Y aseguró que, desde el punto de vista académico, «debemos preguntarnos por qué, en el mundo de la empresa, predominan las sociedades de capital», y si sería más fácil en otro escenario que las empresas asuman más preferencias sociales.

En la clausura del acto, el rector Lafuente elogió la labor realizada por Salas a lo largo de su carrera tanto en la docencia como en la investigación, enfatizando su «compromiso con los estudiantes y con los colegas investigadores».

HERALDO